



Claves Globales

Agitación en el parlamento con la reforma sanitaria

El Parlamento vivió la semana pasada el debate en "párrafo corto" porque no hubo oportunidad para más. Y cuando eso ocurre, los argumentos se hacen más simples y visuales, y se pierde la precisión y el detalle, necesarios al hablar de sanidad. **Pepe Martínez Olmos** realizó una crítica airada a la ministra **Ana Mato**, mostrando cajas de medicamentos genéricos que una vecina de Guadix debería ahora pagar. Pero seguirá siendo menor el pago que una vecina de Nápoles, al sur de Italia.

¿Hay cambio o no hay cambio en el modelo de aseguramiento? La ministra dice que es falso que haya tal cambio y la oposición insiste en que es anticonstitucional... ¿No ocurrirá como cuando decía la oposición y los grupos relacionados que se quería "privatizar" la Sanidad en Madrid? Al fin y al cabo, una verdad a medias es la peor de las mentiras; porque tiene más capacidad de engañar. Si son galgos o podencos poco importa. Lo relevante es que la sanidad española destacaba por la cola en muchas cosas que ya no podemos permitirnos. Imagino que los parados sin prestación por desempleo estarán contentos con no pagar por sus medicamentos. Lo criticable de la reforma sigue siendo el poco debate, los errores en el redactado de la norma y no aceptar ninguna enmienda, ni de CiU, algo más razonables.



Santiago de Quiroga

El precio de no dialogar: rechazo a las reformas

Esta semana la European Public Health Alliance (EPHA), la principal ONG que asesora a la Comisión Europea en materia sanitaria, ha criticado duramente las reformas sanitarias llevadas a cabo por el Gobierno de España. La EPHA tiene su sede en

Bruselas y está formada por un centenar de organizaciones de diversos países, siendo Fundamed su único representante español. La EPHA emite comunicados que no tienen por qué coincidir con las opiniones de sus miembros. Llama la atención que sea desde el mismo lugar que se origina la presión para recortar gastos en España donde una ONG lance sus críticas. La dirección general de Salud Pública (Sanco) imagino que estará de

acuerdo con los intentos de mantener el déficit controlado que propugna la Comisión a la que pertenece.

Sin embargo, no parece hoy en día razonable hablar de Sanidad para todos sin que las cuentas cuadren. Precisamente, España es el país más solidario de la UE y donde menos se paga por los actos sanitarios (nada) y menos contribución del paciente existe en el gasto en medicamentos (hasta ahora menos del 6 por ciento). Con las modificaciones del copago, seguiremos siendo el país en el que los pacientes menos pagarán. De lo que no cabe duda es que la falta de diálogo, por la presión de Bruselas, las urgencias o lo que sea, tiene como efecto la opinión generalizada en contra. Debería corregirse pronto.